

LACAN Y FERENCZI: ¿PARADÓJICO FAMILIAR?

Yves Lugrin¹

RESUMEN

El parentesco entre Ferenczi y Lacan se puede comparar con las fases de un eclipse. A lo largo del primer período de su enseñanza, Lacan presenta a Ferenczi como el analista más relevante entre los primeros pioneros. Está claro que espera desarrollar las reflexiones subversivas de Ferenczi sobre la práctica clínica. Sorprendentemente, en el segundo período las referencias a Ferenczi parecen desaparecer, incluso cuando asume la cuestión del trauma a la luz de lo que llama el registro de lo Real; no cita a Ferenczi en absoluto. En un tercer período, después de la muerte de Lacan, ciertos lacanianos son muy críticos con Ferenczi, a menudo en exceso. Hoy, los analistas abiertos a la enseñanza de Lacan están descubriendo a Ferenczi y la riqueza de su obra, en la que Lacan encontró numerosos detonantes para su propia obra.

PALABRAS CLAVE: Lacan y Ferenczi; años turbulentos en el psicoanálisis francés; análisis de entrenamiento; trauma; el “pase” de Lacan; “real” y “goce”

INTRODUCCIÓN

La relación de Jacques Lacan, y más tarde de sus alumnos, con la figura y obra de Ferenczi se inscribe en el curioso (¿y quizás francés?) fenómeno que Wladimir Granoff detectó tempranamente: “Se le cita y se traduce aquí y allá, pero (sólo) en muy raras ocasiones [...] es marginado” (Granoff, 1958 [2001], p. 74).

En la obra de Lacan, otro *enfant terrible* del psicoanálisis (Ferenczi se refirió a sí mismo como el *enfant terrible* del psicoanálisis en su artículo de 1931, “Análisis de niños en el análisis de adultos”),² la marginación³ de la influencia de Ferenczi ha tomado la forma de una eclipse. Aunque Ferenczi claramente ocupa un papel destacado en el comienzo de la enseñanza de Lacan (1953-1958), casi desaparece durante el siguiente período bastante largo de la enseñanza de Lacan (1964-1980), solo para hacer una reaparición inesperada y paradójica después de su muerte.

Desde 2006, unos 30 años después de esta muerte, la situación ha cambiado, dejando atrás la violencia pasional que la caracterizó antaño. La obra y el lugar de Ferenczi en la historia del psicoanálisis finalmente ha recibido una atención creciente por parte de ciertos analistas provenientes de los círculos lacanianos. Algunos leen a Ferenczi a la luz de los avances de Lacan, aferrándose así a un “Ferenczi después de Lacan”, mientras que otros intuyen que siempre hay un “Ferenczi⁴ más allá de Lacan”.

PRIMER PERÍODO, 1953–1958

Al comienzo de su enseñanza, parece que Lacan buscó sacar a Ferenczi de la oscuridad a la que había sido relegado por la comunidad analítica desde su muerte en 1933. Sin embargo, estas primeras interacciones con el psicoanalista de Budapest siguen siendo confusas, incluso distorsionadas, por su “requisita” por parte de la escena analítica francesa, en la década de 1950, y por la relativa inaccesibilidad de su obra, debido a la falta de traducción al francés (y a la escasa circulación de los escritos de Ferenczi)

La escena psicoanalítica francesa se vio profundamente afectada por la crisis y la escisión dentro de la Sociedad Psicoanalítica de París (SPP) en 1953, y por el ascenso de Lacan como figura dominante en la nueva sociedad analítica, la Sociedad Francesa de Psicoanálisis (SFP). Como era de esperar, en el centro de

esta lucha fratricida está la cuestión de la formación analítica, y en el fondo se encuentra la controversia sobre la enseñanza y la práctica de Lacan. Dentro de este contexto acalorado (apasionado)⁵, Lacan, que estaba bastante aislado de la escena internacional, buscó el apoyo de Michael Balint, una figura importante del Grupo Medio, a quien escribió temprano: “Puede estar seguro de que siempre dirijo una parte significativa de mi enseñanza en el espíritu de Ferenczi...” (Miller, 1976, p. 119).

Parece que, además, el conocimiento de Lacan sobre la obra de Ferenczi, en este punto, es bastante fragmentario. Fue el artículo de Ferenczi de 1928 “*La elasticidad de la técnica psicoanalítica*” el que captó claramente su interés, más que “*Confusión de lenguas entre adultos y niños*” (1933), que había sido recientemente traducido al francés. Este “artículo luminoso” (Lacan, 2006a, p. 282), como describió la obra, lo llevaría a considerar a Ferenczi como el analista “más atormentado por el problema de la acción analítica” (Lacan, 2006b, p. 512), y “el autor de primera generación que planteó de manera más relevante la cuestión de qué se requiere del analista como persona, en particular en cuanto al fin del tratamiento” (Lacan, 2006a, p. 282). Sin embargo, existe cierta ambigüedad con respecto a estas enfáticas palabras de elogio, y a lo que Lacan designó como “la escuela de la autenticidad de Ferenczi” (ibid., p. 288)⁶ ya que el deseo de tener o crear una escuela nunca fue de Ferenczi, sino sólo de Lacan.

Así, Ferenczi figuró desde el principio como un soldado “involuntario” en lo que se ha llamado “La Guerra de los Cien Años del Psicoanálisis en Francia”. (Roudinesco, 1986).⁷ Fue, como se señaló anteriormente, a través de Michael Balint que Lacan primero “descubrió” no la totalidad del trabajo de Ferenczi, sino solo un lado del mismo, a saber, el que lo muestra interrogando y cuestionando el principio de formación-análisis (*la didactique* en francés). Para decirlo sin rodeos, Lacan primero invoca la autoridad de Ferenczi como garantía “freudiana” de lo que él denominó controvertidamente su “retorno a Freud”. Incluso si Lacan intenta identificarse con Ferenczi, su propia “instrumentalización” de él es clara: el hombre de Budapest hizo las preguntas correctas, pero carecía de las herramientas adecuadas para escapar de las trampas de lo Imaginario y allanar el camino para las respuestas. Lacan pensó, por supuesto, que la solución estaba en su propia promoción de lo Simbólico.

Sorprendentemente, aunque hubiera conocido el artículo “Confusión de lenguas...” de Ferenczi, Lacan nunca menciona el artículo, ni el interés de Ferenczi en el campo del habla y el lenguaje (Gondar, 2011). En su artículo sobre “Palabras obscenas” (1911), Ferenczi examinó, quizás con mayor profundidad que Freud en su estudio de los chistes, los registros lingüísticos de cada época o fase pulsional, a medida que el “jouis sance” se infiltra en el lenguaje. Asimismo, cuando introduce la principal “variación” en su práctica, es decir, las sesiones de duración variable, Lacan no se refiere a los experimentos técnicos de Ferenczi. Podemos preguntarnos en retrospectiva (un ejemplo de acción diferida, quizás): ¿se trata de un reconocimiento erróneo⁸ del hecho o de una postura deliberada?

SEGUNDO PERÍODO, 1958–1964

En los primeros años de vida de la SFP, la nueva institución psicoanalítica en la que Lacan parece marchar bajo la bandera de Ferenczi, el políglota Granoff (1958), también brillante y cauteloso alumno de Lacan, promovió un enfoque más clínico y menos fragmentado y una lectura “política” de la obra de Ferenczi. La lectura más analítica de Granoff privilegió la dimensión del trauma -el niño traumatizado- y su regreso a través de la regresión a los aspectos ordinarios de la práctica cotidiana.

Esto convierte a Granoff en el primer analista “ferencziano” en Francia. Para gran humillación de Lacan, Granoff (1958) respaldaría públicamente su lectura alternativa de Ferenczi en el trascendental coloquio de Royaumont de 1958, para lo cual el elocuente título de su conferencia⁹ mantiene, creo, su relevancia hoy: “Ferenczi: ¿falso problema o verdadero malentendido?” (p. 73).

En el contexto acalorado y apasionado de la década de 1950, que se prestó al salvajismo transferencial y que constituyó un período de fusión entre el psicoanálisis y la política, Ferenczi apareció una vez más en el centro de un profundo desacuerdo psicoanalítico, que condujo a la desintegración de la nueva y prometedora SFP en el otoño de 1963. Las referencias de Lacan a Ferenczi se desvanecieron y las críticas se hicieron más explícitas cuando en 1964 fundó¹⁰ la Escuela Freudiana de Psicoanálisis (EFP).

Contrariamente a lo esperado, Lacan no se refiere al trabajo de Ferenczi sobre el trauma, cuando, en un momento posterior de su enseñanza, vuelve sobre la cuestión del trauma para abordar la dimensión de lo Real y del Goce. Más sorprendente aún: tan angustiado como Ferenczi por el proceso de formación, cómo uno se vuelve analista, Lacan (1967) propuso un nuevo procedimiento institucional para el reconocimiento y nombramiento de psicoanalistas, sin mencionar nunca a Ferenczi, conformándose en cambio con una alusión a el artículo de Balint (1954) sobre la formación. Esta proposición, el “Pase”¹¹, la cual subvierte toda la acreditación estándar clásica seguiría desgarrando a la comunidad lacaniana. Presumiblemente, en este momento Lacan mantiene su distancia¹² más o menos deliberadamente de Ferenczi, quien fue sin embargo el primero en cuestionar el análisis del analista, y en sostener que no hay “¡Análisis de entrenamiento especial!”

Paradójicamente, aunque Lacan parece desconocer la totalidad de la obra de Ferenczi y/o mantenerlo alejado de los debates actuales, no se puede decir lo mismo de aquellos alumnos suyos más comprometidos en la aventura lacaniana.

TERCER PERÍODO 1985 DESPUÉS DE LA MUERTE DE LACAN¹³

En el invierno de 1985-1986, la revista *¿Ornicar?*¹⁴ dedicaría su número 35 a la extraña combinación de Ferenczi y Reich. Publicado durante el continuo clima emocional turbulento, sus artículos, escritos por defensores de un lacanianismo duro y rápido y por partidarios seguros del Pase, presentan una severa acusación contra Ferenczi (Klotz et al., 1985). Considere los títulos de los siguientes artículos del número: “El caso Ferenczi”, “Ferenczi juzgado por Freud y Lacan” y “La parapraxis de Ferenczi”.¹⁵ Pero aunque sea en nombre de Lacan que condenan a Ferenczi, estos textos lo colocan en el centro del debate freudiano actual sobre la formación y el reconocimiento y la certificación de los analistas, es decir, la transmisión del psicoanálisis. Críticos o no, fundados o no, estos textos sobre Ferenczi de los lacanianos atestiguan el retroceso del extraño eclipse¹⁶ que se había arraigado en vida de Lacan.

A través de su enfoque bastante distintivo de Ferenczi, ¿lo han utilizado Lacan y sus seguidores como un contraste o un trampolín como se ha propuesto? Al hacerlo, ¿ha intensificado Lacan, a su manera, la injusta maldición lanzada sobre Ferenczi por E. Jones al mismo tiempo? La pregunta sigue abierta.

Sin embargo, se presenta otra hipótesis: ¿acaso el estudio de Ferenczi, cuya radical importancia no se le escapó a Lacan, no podría haber quedado simplemente en barbecho? ¿Acaso Lacan no se habría separado de un autor al que se sentía, vagamente, demasiado cercano, para despejarse su propio camino fuera del de Ferenczi? ¿influencia? Es decir, ¿para poder desarrollar sus propias herramientas teóricas de forma independiente?

¿Cómo podemos entender de otro modo el interés actual por las contribuciones de Ferenczi entre los analistas provenientes de los círculos lacanianos más antiguos, que parecen asombrados de redescubrir, 30 años después, la relevancia y riqueza de un cuerpo de trabajo que ha sido durante mucho tiempo excluido de sus intereses?

PERÍODO ACTUAL

En mayo de 2006, varios lacanianos de diferentes afiliaciones se reunieron en el Instituto Francés de Budapest para talleres dedicados a Ferenczi. Estos colegas, todos abiertos y leales a la enseñanza de Lacan, tienen una cosa en común: ninguno de ellos pertenece ya a la dura (¿y dogmática?) corriente lacaniana encarnada por la *Ecole de la Cause Freudienne*. Para algunos de estos colegas que se aferran a un “Ferenczi después de Lacan”, algunas de las intuiciones de Ferenczi¹⁷ sólo pueden esclarecerse a la luz de los avances de Lacan. Otros se preguntan si volver a Ferenczi hoy no permitiría más bien “romper el encierro de nuestros círculos franceses -es decir, lacanianos- y así examinar mejor “nuestra relación con Lacan, [...] (y) con la forma en que lo usamos para bloquear una serie de cosas...” (Gorog et al., 2009, p. 245). Abiertamente, todos muestran signos de su asombro, consideremos dos ejemplos.

Un colega que, siguiendo la estela de Lacan, se ha interesado vivamente por las experiencias místicas, se asombra de su proximidad con el tipo de experiencia traumática de la que Ferenczi habla, de manera original, en su *Diario Clínico*.

Otro colega expresa su sorpresa: “Elijo seguir a Ferenczi a través de uno de sus desarrollos más controvertidos, el *análisis mutuo*, solo para encontrar allí, para mi gran sorpresa, una de las concepciones más elaboradas de la psicosis. Lacan seguramente lo habría citado si estuviera familiarizado con él...” (ibid., p. 155). Desde su primer encuentro con Freud, Ferenczi ya tenía esta esperanza, que, en su *Diario Clínico*, articula como el advenimiento de “un *grupo especial* de personas verdaderamente analizadas -que tienen la ambición de saber más que los pacientes analizados” (ibid., p. 168). Esto lleva a nuestro colega a decir que Ferenczi pudo haber intuido “algo sobre la ambición del Pase y de la Escuela (Ecole) de psicoanálisis” (ibid., p. 168).

Al mismo tiempo, otro círculo poslacaniano, la Sociedad de Psicoanálisis Freudiano (SPF), también ha mostrado interés en Ferenczi. Desde sus inicios, esta Sociedad ha reconocido el fracaso del Pase, al igual que Ferenczi llegó a reconocer el análisis mutuo como último recurso. Desde entonces, su editorial ha publicado cuatro libros dedicados a la obra y vida de Ferenczi (Sabourin, 2011; Oppenheim-Gluckman, 2010; Lugin, 2012; Jiménez Avello, 2013).

Recientemente, Safouan (2013), uno de los primeros colegas de Lacan y uno de los mejores conocedores de toda su enseñanza, escribió un importante libro que reconoce enfáticamente el verdadero parentesco entre Lacan y Ferenczi. Las primeras 150 páginas están dedicadas a la riqueza analítica del trabajo de Ferenczi (y el de Rank). Safouan explica claramente por qué piensa que solo hay tres grandes “disidentes” en la historia del movimiento analítico, Ferenczi, Rank... y Lacan. El autor describe con fuertes argumentos teóricos cómo Lacan, a lo largo de toda su obra, sigue nuevos caminos abiertos por primera vez por el mismo Ferenczi.

¿Se trata de un encuentro real con Ferenczi o de un interés meramente temporal y circunstancial? Sólo el tiempo dirá qué será de este descubrimiento tardío de toda la obra de Ferenczi por parte de analistas todavía marcados por la enseñanza de Lacan. Por mi parte, intuyo aquí una oportunidad para la supervivencia del propio psicoanálisis, aunque preferiría un “Ferenczi más allá de Lacan” que un “Ferenczi después de Lacan”.

Para concluir citaré la última frase de mi libro: “Sin la violencia del deseo de Freud, el psicoanálisis no existiría; sin el de Ferenczi, ¿seguiría existiendo? (Lugin, 2012)

REFERENCIAS

- Balint, M. (1954). Formación analítica y análisis de formación. *Revista Internacional de Psicoanálisis*, 35(2), 157–162.
- Chauvelot, D., Julien, P. y Petitot-Cocorda, J. (1978). Freud y Ferenczi. *Analytica* volumen 9, supplément au numéro 14 d’Ornicar? *Revista del Champ Freudien*.
- Dupont, J. (2013). Ferenczi en los jardines de Maresfield. *Revista americana de psicoanálisis*, 73(1), 1–7.
- Ferenczi, S. (1911). Sobre palabras obscenas. Contribución a la psicología del período latente. En *Primeras contribuciones al psicoanálisis* (págs. 132-153). Londres: Karnac
- Ferenczi, S. (1928). La elasticidad de la técnica psicoanalítica. En *Contribuciones finales a los problemas y métodos del psicoanálisis* (págs. 87-101). Londres: Karnac, 1994.
- Ferenczi, S. (1931). El análisis del niño en el análisis de los adultos. En *Contribuciones finales a los problemas y métodos del psicoanálisis* (págs. 126-142). Londres: Karnac.
- Ferenczi, S. (1933). Confusión de lenguas entre los adultos y el niño. En *Contribuciones finales a los problemas y métodos del psicoanálisis* (págs. 156-167). Londres: Karnac.
- Gondar, J. (2011). Las cosas en palabras: Ferenczi y el lenguaje. *Diario americano de psicoanálisis*, 71(4), 329–337.
- Gorog, JJ. et al. (2009). Ferenczi après Lacan [Ferenczi después de Lacan]. París: Hermann.
- Granoff, W. (1958). Ferenczi: faux-problème ou vrai malentendu? [Ferenczi: ¿falso problema o verdadero malentendido?]. En *Lacan, Ferenczi et Freud* (págs. 73-114) París: Gallimard 2001. (Trabajo original publicado en 1961, *Psychanalyse: revue de la société française de psychanalyse*, 6, 255–282).

- Granoff, W. (1958). Ferenczi: faux-problème ou vrai malentendu? [Ferenczi: ¿falso problema o verdadero malentendido?]. En Lacan, Ferenczi et Freud (págs. 73-114). París: Gallimard 2001. (Trabajo original publicado en 1961, *Psychanalyse: revue de la société française de psychanalyse*, 6, 255–282)
- Jiménez Avello, J. (2013). L'île des rêves de Sandor Ferenczi, 'rien que la pulsion de vie'. París: Campagne-Première
- Klotz, JP., Merlet, A. & Soler, C. (1985). Ferenczi et Reich. *Ornicar* (35).
- Lacan, J. (1967). Proposition du 9 Octobre 1967 sur le psychanalyste de l'école. En *Autres écrits*. París: Seuil 2001
- Lacan, J. (2006a). Variaciones sobre el tratamiento estándar. En B. Fink (Trans.), *Écrits: La primera edición completa en inglés* (269–302). Nueva York: Norton, 2006. (Obra original publicada: 'Variantes de la cure-type [1955]'. En *Ecrits*. París: Seuil, 1966).
- Lacan, J. (2006b). La dirección del tratamiento y los principios de su poder. En B. Fink (Trans.), *Écrits: la primera edición completa en inglés* (489–542). Nueva York: Norton, 2006. (Obra original publicada: 'La direction de la cure et les principes de son pouvoir [1958]'. En *Ecrits*. París: Seuil, 1966) Norton, 2006. (Obra original publicada: 'La direction de la cure et les principes de son pouvoir [1958]'. En *Ecrits*. París: Seuil, 1966).
- Lugrín, Y. (2012). Impardonnable Ferenczi, Malaise dans la Transmission. [El inexcusable Ferenczi: La dificultad en la transmisión.]. París: Campagne-Première
- Miller, JA. (1976). (Documents édités par), *La scission de 1953*. Supplément au número 7 de *Ornicar?* París: Navarin éditeur.
- Oppenheim-Gluckman, H. (2010). Lire Sandor Ferenczi: Un discípulo turbulento. París: Campagne-Première. París: Gallimard 2001. Trabajo original publicado en 1961, *Psychanalyse: revue de la société française de psychanalyse*, 6, 255–282).
- Roudinesco, E. (1986). Histoire de la psychanalyse en France: la bataille de cent ans [La batalla de los cien años del psicoanálisis en Francia]. París: Seuil. [Jacques
- Sabourin, P. (2011). Sandor Ferenczi, un pionero de la clínica. París: Campagne Première. *Autres écrits*. París: Seuil 2001. Número 7 de *Ornicar?* París: Navarin éditeur.
- Safouan, M. (2013). *La psychanalyse, science, thérapie - et cause*. París: Ediciones Thierry Marchaisse.

(*) Yves Lugrin PhD., es miembro asociado de la Société Freudienne de Psychanalyse (SPF), París, Francia

Para correspondencia : Yves Lugrin, PhD., Miembro asociado de la Société Freudienne de Psychanalyse (SPF) 99 rue de Charonne, París 75011, Francia

*Una versión de este artículo fue presentada en la conferencia "Sinceridad y libertad en el psicoanálisis" en la Museo Freud, octubre de 2013.

Publicado en : The American Journal of Psychoanalysis, N° 75, pp. 86–93, 2015. © 2015 Association for the Advancement of Psychoanalysis 0002-9548/15.

Volver a Artículos sobre Ferenczi
Volver a Newsletter 20-ALSF

Notas al final

- 1.- Yves Lugin Ph.D., es miembro asociado de la Société Freudienne de Psychanalyse (SPF). París, Francia
- 2.- “Es un hecho que generalmente se me considera un espíritu inquieto o, como alguien me dijo recientemente en Oxford, el *enfant terrible* del psicoanálisis” (Ferenczi, 1931 [1994], p. 127).
- 3.- Esta relativa marginación ha tenido lugar, bajo diferentes formas y durante mucho tiempo, en todas las asociaciones psicoanalíticas francesas cuyos miembros incluyen tanto ardientes partidarios como decididos detractores. Dado el peligro potencial de un imperdonable escándalo psicoanalítico, ¿está destinado Ferenczi a ser un obstáculo para la reconciliación de los analistas?
- 4.- Y un Freud, por supuesto.
- 5.- “Pasionnel” en francés.
- 6.- ¿Podemos entender el significado de autenticidad como libertad y sinceridad?
- 7.- Este conflicto de la Guerra de los Cien Años tuvo lugar antes del excelente trabajo editorial de Judith Dupont en *Le Coq-Héron*, quien continuó el trabajo de Michael Balint en nombre de Sandor Ferenczi, sacó el *Diario Clínico* y facilitó la publicación de la *Correspondencia de Freud Ferenczi* (Dupont, 2013)
- 8.- Lacan, el fundador de las “sesiones cortas”, probablemente no tenía un conocimiento claro de los arriesgados intentos de análisis mutuo de Ferenczi y de las “sesiones largas” involucradas en esos experimentos.
- 9.- En 1961, el sexto número de la revista de la SFP, Psychanalyse, contiene trabajos de representantes de las diferentes tendencias psicoanalíticas de la Sociedad. Uno puede encontrar aquí un hito “ferencziano”: una traducción francesa de la versión inglesa de “Confusion of Tongues”.
- 10.- “Solo”, según él.
- 11.- Su nombre, dado por Lacan
- 12.- Vale la pena señalar que el primer volumen de las Obras completas aún no se había publicado en este momento. Lacan no podía desconocer la existencia de El Diario Clínico traducido al inglés en 1969, pero parece no haberlo consultado; la traducción francesa no se publicaría hasta 1985, cuatro años después de su muerte.
- 13.- En 1978, el debate sobre el Pase estalló en la EFP, que se encontró dividida entre defensores y detractores del polémico procedimiento. En este momento, contrariamente a Lacan, dos analistas de la EFP (Diane Chauvelot y Philippe Julien) llevaron a Ferenczi al centro de la disputa. Independientemente de que lo vean con buenos ojos, sus tres artículos (publicados en el tomo 9 de Revue Analytica) le hacen justicia al situarlo explícitamente en el centro de las últimas preocupaciones de Lacan, quien preferiría no citar ni nombrar a Ferenczi, tal vez incluso olvidar. él. Este inesperado regreso de Ferenczi a la escena lacaniana, de la que parecía haber sido excluido, se confirmaría solo varios años después (Chauvelot et al. (1978). Las dificultades encontradas por su “Proposición del 9 de octubre de 1967”, como así como la fallida implementación de su ideal de un nuevo procedimiento que garantizara el reconocimiento y nombramiento de Analistas de la Escuela, lo llevaría a disolver su Escuela poco antes de su muerte en 1981. ¿Se puede decir entonces que el fracaso del Pase, que El mismo Lacan reconoció en 1978, lo impulsó a salir de la escena psicoanalítica, al igual que Ferenczi relegó el análisis mutuo a un último recurso (1932).
- 14.- La revista de la Ecole de la Cause Freudienne.
- 15.- “Acte manqué” en francés.
- 16.- Reiteremos: aunque abiertamente presente de 1953 a 1955, en adelante, podríamos decir, sorprendentemente dejado por Lacan en la sombra, para volver al centro de atención al final de los últimos avances de Lacan.
- 17.- Las actas de este evento han sido publicadas en Ferenczi après Lacan (Gorog et al.,2009)